

Éxito electoral y nuevo período para la Alianza Roja-Verde

Thomas Eisler

Las elecciones legislativas del 15 de septiembre han puesto fin a diez años de gobierno liberal conservador, que se apoyaba en la derecha populista y xenófoba del Partido Popular Danés (DF). Ha sido reemplazado por un gobierno de centro izquierda, compuesto por los Social-demócratas (SD), el Partido Popular Socialista (SF) y la Izquierda Radical (RV) [*Det Radikale Venstre*, literalmente: Fue fundado en 1905 por una división del Partido Liberal Danés. Literalmente la traducción del nombre es La Izquierda Radical, lo que puede resultar confuso debido a que, actualmente, suele ser considerado como un partido de centro] y apoyado por la Alianza roja-verde (EL, Enhedslisten-De fod gronne). Los grandes ganadores de estas elecciones son la Izquierda Radical y la Alianza roja-verde. Esta última ha triplicado el número de votos obtenido en 2007. Los principales perdedores fueron el Partido Popular Conservador (KF) y el Partido Popular Socialista (SF).

Diez años de gobierno de la derecha

Conquistando la mayoría con el apoyo de la extrema derecha, el gobierno liberal conservador puso fin a varias décadas de gobierno socialdemócrata con la participación o el apoyo de los partidos de centro, como la Izquierda Radical. Aunque el Partido Popular danés quiere aparecer como un defensor de los trabajadores y de los jubilados, no ha dudado en votar en el parlamento a favor de los ataques gubernamentales contra sus conquistas, mientras se acompañaban de ataques contra los inmigrantes.

Cuando los liberales [*Venstre - Danmarks Liberale Parti*, literalmente La Izquierda-Partido Liberal Danés, sigla abreviada : V] y los conservadores (KF) estaban en el gobierno, las movilizaciones en defensa de los derechos de los trabajadores, contra las reducciones de presupuestos sociales y contra la guerra en Irak estuvieron estrechamente ligadas a la perspectiva de un gobierno diferente.

El derecho a tener una prejubilación a partir de los 60 años ha sido una de las cuestiones centrales del debate político danés en curso de los quince últimos años. En el curso de los años 1990 el primer ministro socialdemócrata se había comprometido a preservar este derecho. Cuando en 1999 el gobierno de centro izquierda se desmarcó de este compromiso, reemplazando este derecho por un sistema general de seguro en el marco del seguro de paro, perdió mucha confianza en el seno de la clase obrera, preparando así el terreno para la vic-

“En 2011, la campaña electoral de la Alianza Roja-Verde ha superado todo lo que el partido había hecho anteriormente. Ha podido llegar a un electorado nuevo, superando la barrera simbólica de un ‘partido raro’ y siendo tomado en serio por amplios sectores de la población”

toría de la derecha. Los socialdemócratas y la Izquierda Radical participaron igualmente en un acuerdo para aumentar gradualmente en cinco años la edad de jubilación y de prejubilación. En su discurso de nuevo año, el 1 de enero de 2011, el primer ministro propuso claramente suprimir las jubilaciones anticipadas. Esto provocó una campaña sindical en defensa del plan de prejubilaciones. Los sondeos de opinión realizados durante esta campaña indicaban que la izquierda podía conquistar la mayoría en el Parlamento sin tener necesidad del apoyo de la Izquierda Radical (RV). El gobierno de derechas llegó entonces a un acuerdo con el RV y DF para acelerar la puesta en cuestión de las prejubilaciones.

¿Un gobierno de centro o de izquierda?

La cuestión de la forma de lograr el equilibrio presupuestario en 2020 ha estado en el centro de la campaña electoral. Según ciertas previsiones el déficit presupuestario alcanzará 47 millardos de coronas (6,31 millardos de euros) en 2020 mientras que habrá igualmente un déficit de mano de obra. Los socialdemócratas y el Partido Popular Socialista aceptan en lo esencial las mismas hipótesis económicas y demográficas que la derecha. Su plan alternativo, pomposamente llamado “la solución justa”, está fundado en un aumento del tiempo de trabajo de 12 minutos por día que quieren obtener a través de un acuerdo con los sindicatos y la patronal. Proclaman que se trata de una medida necesaria para poder preservar las prejubilaciones y evitar recortes en los presupuestos sociales. Para hacer frente a las críticas que dicen que su aumento es ridículo cuando hay 200.000 parados, han anunciado que su plan será puesto en marcha solamente cuando el pleno empleo será alcanzado. Los proyectos económicos de la derecha estaban igualmente fundados en la hipótesis de una vuelta al pleno empleo.

Tanto los sindicatos como la mayoría del electorado de izquierdas han optado por votar por el SD o el SF con la esperanza de ver un nuevo gobierno de izquierdas que defendería los intereses de la clase obrera. Sin embargo, los dirigentes del SD y SF han sido más ambiguos, no dudando algunos de ellos en subrayar la importancia del renacimiento de la cooperación en el seno del Parlamento, que pasa por acuerdos entre la mayoría y la oposición con la exclusión de los “extremos”, es decir tanto de la Alianza roja-verde como de la extrema derecha populista (DF). Se trataba ahí de una mano tendida a RV y por otra parte, a la salida de las elecciones, SD y SF han llegado a un acuerdo con la Izquierda Radical para formar un gobierno. Este acuerdo prevé la pro-

secución de la puesta en cuestión de los derechos adquiridos en lo que se refiere a las prejubilaciones y los partidos que han concluido este acuerdo disponen de la mayoría en el Parlamento. Si los socialdemócratas y los socialistas populares hubieran dejado al RV fuera del gobierno, este último habría podido evitar la responsabilidad de estos ataques, pues si el sistema parlamentario danés obliga al gobierno a hacer adoptar sus decisiones por la Asamblea, no está obligado a dimitir si es puesto en minoría.

Ascenso y declive del Partido Popular Socialista

Es la primera vez que el Partido Popular Socialista (SF) forma parte de un gobierno. Desde hace muchos años la entrada en el gobierno era su objetivo principal y su voluntad de aparecer como un “partido responsable” le ha llevado a muchos compromisos, comenzando por la aceptación del Tratado de Maastricht en 1993. En el curso de los últimos años este partido ha conocido una transformación dramática, convirtiéndose cada vez más en un partido “del pueblo” y cada vez menos en “socialista”. Tuvo una actitud muy populista sobre la cuestión de la inmigración, abandonando la defensa de los derechos de los inmigrantes y los solicitantes de asilo. Su presidente condenó a los grupos musulmanes reaccionarios en términos que podían ser entendidos como condena de todos los musulmanes. Este nuevo perfil populista parecía garantizarle el éxito. Entre las elecciones de 2005 y las de 2007 pasó del 6% al 13% de los votos. Posteriormente, los sondeos de opinión le anunciaban hasta el 20% de los votos, haciendo del SF el competidor potencial directo de la socialdemocracia en tanto que principal fuerza política de izquierdas. En el último período el SD y el SF han formado una alianza política muy estrecha. No sólo han desarrollado posiciones políticas comunes, sino que han llegado hasta hacer campañas comunes de pegada de carteles en los tableros publicitarios.

En el otoño de 2010 el gobierno liberal conservador presentó un plan que intentaba introducir criterios más draconianos en lo que se refiere al reagrupamiento familiar y los matrimonios con los y las inmigrantes. Esto hacía mucho más difícil la obtención de la autorización de residencia para parejas salidas de un país no europeo. El SD y el SF han dudado mucho tiempo, dejando entender que podrían apoyar esta propuesta, antes de presentar una diferente, más moderada pero que incluía igualmente criterios limitativos. Eso fue la gota que colmó el vaso y comenzaron a perder su electorado.

El éxito reciente de la Alianza Roja-Verde

Fue en 1994, después de que el SF hubiera aceptado el Tratado de Maastricht, cuando la Alianza roja-verde logró por primera vez superar la barrera del 2% de los sufragios, obteniendo así una representación parlamentaria. Presente en el parlamento desde entonces, EL conoció su peor resultado en las elecciones de 2007, debido a sus divisiones internas y porque era el blanco de los ataques

pues una de sus candidatas era una musulmana que llevaba el velo. En el mismo momento el SF gozaba de la imagen de un “nuevo partido” y ganaba en popularidad entre la juventud.

La decepción provocada luego por el giro populista del SF ha beneficiado ampliamente a la Alianza Roja-Verde, igual que la adaptación de la Alianza SD-SF a las políticas neoliberales. Según los sondeos de opinión EL comenzó a ganar simpatías en 2010. EL ha ganado igualmente muchos militantes. El 26 de agosto de 2011, cuando la fecha de las elecciones se hizo pública, los sondeos estimaban su resultado en un 4,5%. En el curso de las tres semanas de campaña electoral SD-SF perdieron aún más votos, pues no representaban una clara alternativa al gobierno de derechas, lo que minaba su credibilidad. Sólo con una débil mayoría (50,2%) la izquierda ha podido imponerse frente a la derecha.

En 2011, la campaña electoral de la Alianza Roja-Verde ha superado todo lo que el partido había hecho anteriormente. Había más militantes que difundían su material y pegaban sus carteles. Se difundieron cerca de un millón y medio de panfletos y folletos. Además EL ha podido llegar a un electorado nuevo, superando la barrera simbólica de un “partido raro” y siendo tomado en serio por amplios sectores de la población. Con su carismática portavoz Johanne Schmidt-Nielsen (31 años) EL ha disfrutado de la imagen de un “nuevo partido”, llevando la campaña alrededor del tema de “hay un espacio para lo social”. Esto rompía con la ideología económica dominante planteando impuestos a los ricos, a las multinacionales, a los especuladores y a los recursos petroleros. La Alianza Roja-Verde ha presentado un plan que permitía crear 100.000 empleos en los servicios públicos y atenuar las emisiones de gas con efecto invernadero. La defensa de los demandantes de asilo y de los inmigrantes así como la de los parados estaban en el centro de su campaña electoral.

La Alianza Roja-Verde y el nuevo gobierno

La lucha contra el gobierno de derechas y contra la dictadura ejercida por la derecha populista sobre la política de la inmigración ha sido la orientación central del EL desde hace diez años. Es la razón por la que la Alianza Roja-Verde ha apoyado sin condiciones la formación de un nuevo gobierno. Pero este apoyo no significa de ninguna manera que EL apoyará las proposiciones legislativas de este gobierno. Las decisiones serán tomadas caso por caso y EL no aceptará votar a favor de “paquetes” que liguen ataques contra determinadas conquistas sociales y democráticas y mejoras en otros terrenos. Esto no evitará a la Alianza Roja-Verde ser sometida a presiones del gobierno de centro-izquierda. Este último no dejará de hacer a EL responsable de sus acuerdos con la derecha. La presión más fuerte se ejercerá en la votación del presupuesto, pues si no logra hacer aprobar el presupuesto por el Parlamento, el gobierno estará obligado a dimitir. Y naturalmente el presupuesto es el ejemplo mismo de un “paquete” que incluye todo tipo de decisiones políticas, entre

ellas el presupuesto militar. Frente al gobierno dirigido por la socialdemocracia en 1992-2001, la Alianza roja-verde no había jamás aprobado el presupuesto que éste presentaba, pero una vez se abstuvo en la votación.

A fin de prepararse para la nueva situación la Alianza Roja-Verde ha tenido numerosas discusiones sobre la actitud que deberá tomar frente a un nuevo gobierno. En su congreso de 2010 adoptó la resolución siguiente:

Enhedslisten-De rod-gronne llama al nuevo gobierno a romper con la política del gobierno precedente con una política basada en la igualdad, la solidaridad y la viabilidad sociales. Un presupuesto que marque una ruptura así podrá contar con nuestros votos. Pero no votaremos en ningún caso a favor de un presupuesto que incluya ataques, no incluya mejoras significativas, sea el resumen de un año de austeridad conducida con los partidos de la derecha...

Esta formulación ha sido propuesta por dos miembros del SAP, de forma que se clarificara una proposición original presentada por la dirección colectiva de la Alianza.

La Alianza roja-verde avanzará demandas y trabajará en el seno de los movimientos sociales para ejercer la mayor presión posible sobre el gobierno. Su comité ejecutivo ha llamado a las instancias del partido, sus comisiones y sus candidatos y candidatas a que organicen reuniones públicas invitando a ellas a los sindicatos, a fin de debatir sobre las esperanzas suscitadas por el cambio del gobierno y las demandas a someterle.

Legislativas 2011

Partido	votos	%	diputados/as	+/-
EL	236 860	6,7 %	12	+8
SD	881 534	24,9 %	44	-1
SF	326 118	9,2 %	16	-7
RV	336 189	9,5 %	17	+8
Independientes			4**	0
V	948 288	26,7 %	47	+1
KF	174 580	4,9 %	8	-10
AL*	176 473	5,0 %	9	+4
DF	436 333	12,3 %	22	-3

*Alianza Liberal, fundada en 2007, salida de la Izquierda Radical, es un partido ultraliberal, favorable a la UE y a la energía nuclear pero también al matrimonio de las parejas del mismo sexo y opuesto al control de las fronteras y a las políticas antiinmigración más radicales.

** Se trata de diputados de las Islas Feroe (2) y de Groenlandia (2). Tres de ellos apoyan al nuevo gobierno de centro-izquierda.

Los resultados de la Alianza Roja-Verde en las elecciones legislativas

Año	votos	%	diputados/as
1990	54 038	1,7 %	0
1994	104 701	3,1 %	6
1998	91 933	2,7 %	5
2001	82 685	2,4 %	4
2005	114 123	3,4 %	6
2007	74 674	2,2 %	4
2011	236 860	6,7 %	12

Copenhague, 2/10/2011

Thomas Eisler es miembro de la dirección del Partido Obrero Socialista (SAP, sección danesa de la IV Internacional) y del Comité Internacional de la IV Internacional, ha sido miembro del Comité Ejecutivo de la Alianza roja-verde (EL, Enhedslisten — De rød-grønne).